

2.ª EPOCA.

ESTERIOR.

SUIZA.

INTERESANTES PORMENORES SOBRE LA FUGA DEL DOCTOR STEIGER.

Zurich 21 de junio.

Ayer tarde, despues de haber descansado seis horas, continuó el doctor Steiger su viaje hacia Franenfield. Toda la poblacion de nuestra ciudad deseaba verle, y su salida parecia un triunfo, pues el pueblo estaba agolpado en las calles por donde pasaba. En Wintesther, en donde pasó la noche el doctor, la concurrencia fue tan numerosa como en Zurich.

Los tres libertadores del doctor Steiger han dirigido la carta siguiente a la direccion de policia del canton de Lucerna. « Sr. Director: los que suscribimos tenemos la satisfaccion de anunciar a vd. que hemos llegado esta mañana a las tres con el doctor Steiger sano y salvo al territorio libre del canton de Zurich, y ponemos en conocimiento de vd. que desde este momento nos separamos de su servicio, sin pensar volver nunca a él. Acaso tratará vd. de presentar nuestra accion de hoy como contraria a nuestros deberes y a nuestro juramento; pero desde ahora protestamos de la manera mas formal, pues estamos convencidos de haber obrado lealmente y sin faltar a nuestro deber. Las tristes circunstancias que actualmente afligen al canton de Lucerna son consecuencia de la resolucion del gran Consejo que violó la Constitucion llamando al canton a los jesuitas, y en un pais en que las primeras autoridades violan su juramento y la Constitucion, los subalternos estan dispensados de obedecerles. La sentencia de muerte del doctor ha sido tambien consecuencia de aquella violacion de la ley constitucional, y por este motivo estamos dispuestos a impedir su ejecucion; pero a pesar de nuestro dolor esperabamos tranquilamente el indulto que no se ha dado. Hacia un mes que la espada de la muerte se hallaba suspensa sobre la cabeza de un ciudadano generalmente apreciado, sin que nada anunciase la terminacion de semejante estado de cosas, y aun hemos llegado casi a tener la certeza de que bajo la apariencia de una gracia, se queria llevar a nuestro buen amigo al pais de los jesuitas y de los lazaroni, para ejecutar alli en secreto lo que se temia hacer publicamente. Era, pues, un deber nuestro evitar al canton de Lucerna y toda la confederacion tal ignominia, y por eso hemos dado este paso.

Uno de nosotros, el sargento Kauffman ha servido con fidelidad al gobierno desde 1815, y en estos treinta años no ha sufrido ninguna reconvencion; otro, el cabo Birrer hace diez y seis años que sirve. Jamás se ha cometido por un gobierno arbitrario semejante, y para poner un fin a ella hemos tomado una resolucion que aplaudirá todo el mundo civilizado. Hemos cometido este acto de propósito deliberado y espontáneamente, y no tenemos cómplice alguno en Lucerna. Otro canton nos habia enviado doce llaves, ninguna de las cuales abria las puertas que necesitabamos; pero una feliz circunstancia ha venido a favorecernos. El lunes pasado el alcalde de la torre Stadler tuvo que marchar a Hitzkirck, y entregó la llave de la prision del doctor Steiger al cabo Birrer como segundo alcalde. Este la comparó con nueve de las doce que teniamos, y notó que solo habia que hacer en una de ellas una ligera alteracion; practicóla él mismo y abrió la puerta. No trate vd., pues, de buscar cómplices, porque será un trabajo perdido, y no hay necesidad de causar a nadie penas inútiles.

Esperamos que la Suiza liberal nos estimará, honrará y protegerá en caso necesario contra las persecuciones que se nos puedan suscitár.

Al hacer esta esposicion sincera y exacta de lo que ha ocurrido, tenemos la honra de ser etc.»

KAUFFMANN, ex-sargento. J. BIRRER, cabo. H. HOFFMANN.

FOLLETIN.

EL JUDIO ERRANTE.

TOMO NOVENO.

CAPITULO IX.

EL ESCONDIRTE.

Dijimos ya que en derredor de varias de las habitaciones ocupadas por los pensionistas de los RR. PP. habia ciertos escondrijos, con el objeto de facilitar el incógnito espionaje ejercido con los que allí se albergaban; así, pues, contiguo al aposento de Mr. Hardy habia un nicho misterioso en que podian caber dos personas; una especie de cañon de chimenea daba ventilacion y claridad a este gabinete, al cual venia a parar la abertura de un tubo acústico con tal arte dispuesto, que transmitia cuanto se hablaba en la inmediata pieza, ademas de algunos agujerillos redondos, por cuyo medio se podia atisbar todo lo que se hiciera.

Hallábanse en el nicho el padre d'Aigrigny y Rodin. En seguida de la brusca acometida de Agricola y de la enérgica respuesta de Gabriel, que se empeñó en hablar a Mr. Hardy, no queriendo d'Aigrigny motivar un escándalo, para precaver las resultas de la entrevista que tan funesta podia ser para los intereses de la compañía, fuese a consultar a Rodin.

Habitaba este, durante su afortunada y rápida convalecencia, la casa inmediata reservada para los RR. PP., y no se le ocultó el grave apuro del caso; bien que persuadido de que d'Aigrigny habia seguido hábilmente sus instrucciones relativas al modo de impedir la entrevista de Agricola y de Mr. Hardy y cuyo éxito estaba asegurado, quiso Rodin ver, oír, juzgar y disponer por sí propio, para lo cual fue a esconderse en el sitio mencionado con el padre d'Aigrigny despues de enviar inmediatamente un emisario al arzobispo de Paris, cuyo objeto se verá mas adelante.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 26 junio.

QUINTAS.—Actualmente ocupa la atencion pública la sustitucion para llevar a cabo el reemplazo de 1844, que aun no se ha podido verificar, sin embargo de ocuparse de este interesante negocio el Excmo. Ayuntamiento hace ya algunos meses. Ya en 5 de setiembre último determinó la misma municipalidad que en todos los barrios de esta capital se reuniesen los sorteros obligados al servicio de las armas, para que procedieran al nombramiento de ocho individuos de su seno que constituirían la comision del propio barrio, y que en esta calidad se ocupase la misma en buscar los medios como podia verificarse por sustitucion el cupo que debia reemplazar esta ciudad. Como en 1836 se crearon ciertos arbitrios municipales, despues de rectificar las listas que se pasaron a la comision, debia tratarse de si continuarian ó no dichos arbitrios para poder con este medio facilitarse recursos para la sustitucion.

Para procederse con todo el tino y madurez que exigia tan delicado y trascendental asunto, convocóse a la última clase, por medio de los periódicos y de los alcaldes de barrio, y en la reunion celebrada en 20 de noviembre de 1844, en el salon de la Municipalidad, y presidida por esta dicha convocatoria, no solo se convino la continuacion de los arbitrios creados en 1836 por todo el año 1845, y que se aplicasen por mitad a las casas de beneficencia y al reemplazo de 1844, si que tambien en que los gefes de familia suscritos a los sorteros contribuyesen con la tercera parte de la cantidad que a estos correspondiese.

En la misma reunion se propuso por un señor concejal, y fue aprobado por unanimidad, que se nombrase una comision de diez individuos de los presentes, dos por cuartel, para que en union de la comision céntrica de los jóvenes y la del cuerpo municipal entendiese en todas y cada una de las operaciones del espedrado reemplazo hasta la total entrega de los 487 hombres en caja que tocan a la ciudad de Barcelona. El nombramiento de los diez sorteros se hizo acto continuo, delegando cada comision de barrio uno de su seno, los cuales se reunieron con los diez comisionados que representaban a los gefes de familia.

A pesar de haberse ocupado, tanto los comisionados como el ayuntamiento, con el mayor celo y actividad para dar cima al negocio, aun no se ha podido conseguir. Confíase a las comisiones de los barrios el fijar la cuota que deberia satisfacer cada contribuyente; pero viendo que la suma total de ellas no cubria aun la tercera parte del presupuesto que se habia señalado para la adquisicion de sustitutos, y que tampoco la habia dado mayor la revision hecha de tales cuotas por las mismas comisiones, fue de todo punto indispensable aumentarlas proporcionalmente. No dijo, empero, de concebirse al tomarse tan apremiante medida, que no todas las asignaciones impuestas lo serian justamente, y por lo mismo se resolvió oír las quejas de cuantos reclamasen, con tal que acreditasen debidamente haber satisfecho la mitad del cupo que se les habia señalado.

Doloroso es por demas que se hayan recaudado tan cortas cantidades hasta el día, cuando los sorteros de esta ciudad deberian reconocer que no deben mostrarse indiferentes al beneficio que van a reportar con la sustitucion, la que si no pudiese efectuarse por la morosidad en el pago de los contingentes, serian graves las consecuencias que resultarían de su indiferencia.

Sabemos que el día 6 de agosto concluye la próroga que se ha concedido al ayuntamiento para cumplir el cupo señalado en el reemplazo de 1844, y en honor de la verdad debe decirse que nuestra municipalidad no ha perdonado medio ni fatiga para realizarlo. Si los afanes de esta y de los comisionados que se nombraron para llevar a cabo la sustitucion para el reemplazo se ven frustrados, su franca y leal conducta les pondrá a cubierto de toda responsabilidad.

Esperamos que dentro pocos días podremos ocuparnos con mas datos de tan interesante negocio.

DESCRACIAS POR DESCUIDO.

El poco cuidado que se nota de algun tiempo a esta parte en varias obras que se efectúan en esta ciudad ha hecho que a menudo tengamos que lamentar algunas desgracias ocasionadas por la poca prevision ó imprudente arrojo de los operarios que trabajan en ellas. Ademas de las desgracias que ocurrieron hace dos ó tres meses en la abertura de la nueva calle que se verifica en la plaza de San Jaime, frente a la de Fernando VII, en cuya catástrofe pereció un pobre minero de Sarriá, y de la muerte de un albañil ocurrido dos semanas hace en el derribo de la antigua cárcel, tenemos hoy que lamentar la de un desgraciado trabajador, padre segun nos han dicho de ocho criaturas, que fue instantáneamente aplastado por una enorme piedra que le cayó encima mientras se verificaba el derribo de uno de los gruesos muros de la ex-inquisicion. Las autoridades locales debian celar y castigar rigurosamente las imprevisiones, para que la inhumanidad no ocasionase nuevas victimas, que dejan casi siempre sumidas en el llanto y la miseria a las clases mas menesterosas de la sociedad.

DESPACHOS DE PALMA 25 de junio.

VISITA DEL JEFE POLITICO.—COSECHA. A las cuatro de esta madrugada ha salido para Menorca el jefe politico de la provincia con el objeto de visitar los pueblos de aquella isla, y parece que trata de pasar despues a la de Ibiza con igual fin.

La cosecha de cereales se presenta este año abundantísima, lo que ha hecho bajar extraordinariamente sus precios. Parece que el pulgon, que habia infestado nuestras viñas, y reducido a la nulidad nuestra cosecha de vino va desapareciendo, con lo cual se verán reunidos los

Llegaron los dos RR. PP. a la mitad de la conversacion de Agricola y de Mr. Hardy. Tranquilo en principio por la total apatia de este, de que no lograbán sacarle las generosas escitaciones del herrero, vieron poco a poco los RR. subir de punto el peligro y hacerse mas eminente, luego que Mr. Hardy movido por las instancias del artesano accedió a leer la carta de la señorita de Cardoville y entró Gabriel llamado por Agricola para acabar de disipar los escrúpulos de su antiguo amo.

Rodin, gracias a la energia indomable de su carácter, que le infundiera fuerzas para soportar la terrible y dolorosa operacion del doctor Balaínor, no corría ya peligro y tocaba al término de su convalecencia, pero aun estaba horriblemente flaco: la luz que venia de la parte superior caía a plomo sobre su cráneo amarillo y reluciente, sobre los salientes pómulos y angulosa nariz, marcando estas prominencias con toques de luz muy viva, en tanto que el resto de su rostro estaba surcado de sombras duras y sin transparencia.

Parecia el modelo animado de uno de aquellos ascéticos monjes de la escuela española, pinturas tóricas en que bajo parduza capucha asoma un cráneo de color de mármil ateo, unas mejillas lividas, unos ojos hundidos, mientras el resto de la cara desaparece en una oscura penumbra a través de la cual apenas se distingue una forma humana arrollada y envuelta en un grosero sayal.

Tanto mas exacta parecia la semejanza, cuanto que Rodin, por bajar mas pronto, no se habia quitado su larga bata negra de lana, y para guardarse del frío habiase echado sobre los hombros una muqueta con capucha. El P. d'Aigrigny, mas retirado, no recibia la luz tan verticalmente como su compañero, y en el momento en que presentamos los dos jesuitas al lector acababa de salir Agricola a llamar a Gabriel para presentarle a su maestro.

Mirando el P. d'Aigrigny a Rodin con profunda al par que irritada angustia, díjole por lo bajo:

coscheros de este artículo, harto abatidos ya con el día inefable que aquel insecto les ha estado causando durante muchos años, sin que haya sido posible nunca su estincion a pesar de los incansables esfuerzos que para conseguirlo han hecho la Sociedad económica mallorquina y otras personas amantes del pais.

TEMPORAL.—COSECHA DE LA SEÑA.—LLEGADA DEL TENOIR FLAVO.

El tiempo es vario como no se ha visto nunca en Valencia durante el verano; casi todas las tardes llueve, el día es luminoso tambien flovido mucho; en algunos pueblos ha habido temblores de tierra, sin causar desgracias, pero no las oscilaciones se han sentido flovido en Valencia. Todavía no ha hecho calor, y la cosecha del trigo está en los campos, el grano no ha padecido mucho, pero la paja se perderá casi toda. La cosecha de la seda ha sido la mas abundante que se ha visto en muchos años; verdad es que este interesantísimo ramo de industria nacional toma un incremento considerable. Los labradores van palpando todas las ventajas que les procura su cultivo, y se establecen grandes fabricas para hilar el capullo por los mejores métodos conocidos. Entre los establecimientos nuevos merecen citarse en primer término el que ha montado en Vinales D. Tomás Trebor, trayendo al efecto una máquina de vapor de Inglaterra y los tornos de Francia. Los señores Boires y Clave tambien han puesto otra fabrica en el ex-convento de Jesús, situado en Valencia, y han traído del extranjero una hermosa máquina de vapor para darla movimiento. Muy conveniente seria que el gobierno protegiese el primer ramo de riqueza pública del pais, quitando a la seda los derechos de puertos, de esportacion y enantias trabas perjudican su circulacion libre y el incremento que debe tomar su comercio.

El tenor español Puig ha hecho ayer su primera salida en este teatro; ha cantado la Lucia con la señora Villó; en los dos primeros actos el efecto que produjo no fue grande, pero ha cautivado en el tercero a todo el auditorio, que le ha saludado con grandes aplausos. A pesar del subido precio de las localidades, que excedia al que se paga en Madrid, la concurrencia ha sido numerosísima. Cantó otras tres noches, recibiendo 5,000 reales por cada una. Ya ve que los valencianos hacen grande aprecio de los artistas españoles, y que pueden confiadamente venir a esta ciudad.

En la noche del 7 del corriente fue acometida la casa del alcalde constitucional de Luarca, en Asturias, el licenciado D. Leandro Villa y Avello, que se halla con licencia en esta corte, por una gavilla de malhechores. Alacaron en la casa a viva fuerza violentando las puertas y ventanas, sin que los arrotrados temer alguno al parecer, cuando verificaban sus actos, y a las señoras de la casa, y la concurrencia de los vecinos que acudieron a la defensa impidieron a los malhechores conseguir su objeto. Se creia que frustrado el primer golpe no volviere a repetirse; pero por desgracia en la noche del 12 acometieron con mayor resolucion, y haciendo uso de armas de fuego contra la patrulla que se estableció para celar por la seguridad pública. Estos acontecimientos demasiado graves y nunca vistos en una poblacion tan pacifica, tienen a sus habitantes en continua alarma, y dan lugar a serias reflexiones por el empeño decidido que manifiestan los malvados en penetrar en la casa del alcalde distinguido, exclusivamente por ellos para teatro de sus crímenes, si consiguiere la entrada. Todos juzgan que no es únicamente el robo lo que induce a los ocultos perversos a un arrojito tan sorprendente, atribuyéndose a resultados políticos y deseos de venganza. La autoridad judicial se mostró activa y celosa formando la correspondiente causa, sin que hasta ahora se haya descubierta cosa alguna. Sin embargo se oyen silbidos por la noche y algunos tiros en distintos puntos de la villa, señales positivas de que los malhechores no mandaron de propósito, y están dispuestos a cometerse para dar el asalto. Fácil es de conocer como estarán los ánimos de la familia de la casa, consternada y sin poder disfrutar descanso ni sosiego, viéndose precisada a tener consigo gente armada para su defensa. Un estado semejante es demasiado violento y sensible, y se estraña que las autoridades, que deben tener noticia de estos sucesos, no hayan mandado personarse en esta villa al comisario del partido y alguna fuerza de la guardia civil para proveer a la tranquilidad pública y seguridad personal, único objeto de su institucion. Si este amparo, si esta proteccion debe dispensarse por las autoridades cuando se encuentre amenazado el último ciudadano, con mayor motivo cuando lo reclaman los intereses y propia conservacion de un funcionario público tan identificado con la situacion presente.

NEUVO PASO EN SEVILLA. En la noche del martes 25 se ha estrenado el nuevo paseo de la Magdalena: la inauguracion se hizo con la concurrencia de muchas personas y con una banda de música que estuvo tocando desde el principio de la noche. Generalmente ha gustado este paseo porque es muy lindo y cómodo, y que ademas de embellecer el aspecto público, proporciona mucho desahogo a uno de los barrios mas populosos de la ciudad.

CARRERA. Parece que al fin se ha rematado el trozo de carretera desde Puerto Lápiche hasta el Corral de Calatrava, en favor de D. Gabriel Maria de Orbeago, del comercio de Bilbao, en la suma de 2,877,173 reales, de cuya suma se debe bajar el coste que tenga desde Puente Alena a la villa del Corral, por no saberse positivamente si la carretera pasará por ella.

Esta obra debe concluirse en tres años, y se abonará al contratista el 5 1/2 por 100 de las cantidades que tenga adelantadas al tiempo de la conclusion.

Quejase de Ciudad-Real de que en los exámenes celebrados en el instituto de segunda ensenanza de aquella capital, no hayan tenido los catedráticos la equidad que debieran en la concesion de censuras a los discípulos.

A no ser por la carta de la Cardoville, vanas eran las instancias del herrero. ¡Habrá de ser siempre esa muchacha obstáculo perpetuo para nuestro proyecto! Despues de tanto trabajar, la tenemos al fin reunida con el Indio: si ahora completa la medida Gabriel y se nos escapa Mr. Hardy, ¿qué vamos hacer? ¡Ah! padre mio, cas, desespero.

—No, no, dijo Rodin sencillamente, como en el arzobispado no se descienden en ejecutar mis órdenes.

—Y entonces...

—Respondió de todo, pero es preciso que antes de media hora tenga yo en mi poder los papeles consabidos.

—Debe estar firmado y corriente hace dos ó tres días, porque en cumplimiento de vuestra órden escribí el día mismo de las moxas...

En lugar de seguir esta conversacion, aplicó Rodin un ojo a una de las aberturas para ver lo que pasaba en la vecina estancia, é hizo seña al P. d'Aigrigny para que guardase silencio.

CAPITULO X.

EL SACERDOTE EVANGELICO.

En aquel momento vió Rodin que Agricola volvía a entrar en el cuarto de Mr. Hardy conduciendo de la mano a Gabriel.

La presencia de estos dos jóvenes de continente tan varonil y franco el uno, y el otro de una belleza tan angelical, ofrecía un contraste tan marcado con las hipócritas fisonomias de la gente que habitualmente rodeaba a Mr. Hardy, que conmovido ya por las sentidas expresiones del artesano le parecia que su corazón, por tanto tiempo comprimido, se ensanchaba a beneficio de una influencia saludable.

Aunque Gabriel jamás habia visto a Mr. Hardy se sintió afectado por la notable alteracion de sus facciones; aquel semblante doliente, abatido, le revelaba el fatal secreto de emervante sumision y aniquilamiento moral que distinguen siempre a las victimas de la compañía de

ACTOS DEL GOBIERNO.

RECTIFICACION.

En la Gaceta de ayer, en los nombramientos de consejeros provinciales se puso para Barcelona a D. José Maria de Gispert, debiendo ser D. Joaquin; en Huelva a D. Lucas Cerero, debiendo ser D. Luis; y en Jaen a D. Mateo Vadillos, debiendo ser D. Martin.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBIERNO DE ULTRAMAR.

Excmo. señor: S. M. se ha servido disponer que el comandante de la corbeta de guerra Venus recoja toda la correspondencia que haya el día 19 de julio próximo en la administracion de correos de Cádiz para Sierra-Leona ó islas del Golfo de Guinea, adonde se dirige con el objeto de trasportar con destino al primer punto al cónsul y vice-cónsul español, y dos sacerdotes é igual número de naturales de Fernando Poo para este último.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 27 de junio de 1845.

FRANCISCO ARMERO.

Señor Ministro de Estado.

Los últimos decretos del gobierno que aun no hemos insertado en nuestro diario, irán teniendo cabida en el suplemento que daremos de mañana, con el fin de que estos documentos no nos quiten el espacio para otras materias de interés.

NOTICIAS DE LA CORTE.

BARCELONA 27 de junio.

SS. MM. y A. continúan en esta capital sin la menor novedad en su importante salud.

Tenemos una particular satisfaccion al ver que la preciosa salud de nuestra jóven Soberana va restableciéndose notablemente todos los días. Los baños que está tomando y el aire puro que se goza en nuestra deliciosa y fértil campiña, en la que pasea casi diariamente, no podian menos de producir en su complexion tan maravillosos y saludables efectos. Al salir ayer tarde á dar su acostumbrado paseo, dirigióse por la parte de Sarriá y S. Gervasio, uno de los sitios mas encantadores, al pie de las faldas de las montañas que ciñen la amena y pintoresca llanura de Barcelona. Entre la multitud de hermosas quintas que la pueblan existe la del comerciante FIGUERAS, en la que se dignó entrar la Real familia. Como se tenia presente que esta la honraria con su presencia, parece que se habia procurado adornarla lo mejor posible para la recepcion de tan augustos huéspedes, á quienes se obsequió con un esquisito refresco. Despues de visitar SS. MM. y A. el jardin y demas dependencias de la quinta acompañados del Excmo. señor capitán general de este ejército y principado, y de algunos amigos del propietario de la espresada quinta, se retiraron, habiendo permanecido largo rato.

Ademas de los personajes que anteaer indiqué á vds. asistirían al banquete que esta diputacion provincial ha dado en el día de hoy en su antiguo palacio, ha tenido la misma el alto honor de verlo honrado con la presenacia del Sermo. Infante D. ENRIQUE MARIA DE BORBON.

Para corresponder el señor presidente del Consejo de ministros a los continuos obsequios que nuestras autoridades han tributado a la régia comitiva en los cortos días que cuentan de permanencia en esta capital, mañana tiene dispuesto un delicado banquete en el elegante edificio de la Aduana, en la que tiene su alojamiento el indicado señor presidente del Consejo de ministros.

Hasta mañana por la tarde no verificarán su salida de esta ciudad para Francia los Excmos. señores duque de RIANZARES y D. JUAN DONOSO CORTES.

Para el 4 de julio está aplazada la marcha de SS. MM. y A. á Esparraguera. Durante su permanencia en aquel pueblo, que dista unos cinco leguas de esta capital, se establecerán paradas en distintos puntos de la carretera, á fin de tener prontas y rápidas comunicaciones. Parece que el señor presidente del Consejo de ministros por este medio pasará diariamente desde aqui al despacho de S. M.

Jesús cuando no se libertan a tiempo de su mortífera influencia.

Rodin con el ojo aplicado al agujero y el P. d'Aigrigny con el oído alerta no perdieron palabra alguna de la conversacion siguiente á que asistian sin ser vistos.

—Este es... mi valiente hermano, señor, dijo Agricola presentándole a Gabriel. Este es el mejor, el mas digno de los sacerdotes... Escuchadle, recordareis la esperanza, la felicidad y os volvereis con nosotros. Escuchadle, y vereis cómo arranca la máscara a los que abusan de vos, so falsos prestos de religion; sí, sí, les arrancará la máscara, porque él ha sido víctima tambien de esos miserables; ¿no es así Gabriel?

El jóven misionero hizo un movimiento con la mano para moderar la exaltacion del herrero, y dijo á Mr. Hardy con voz dulce y vibradora:

—Señor, si en las difíciles circunstancias en que os encontráis pueden seros útiles los consejos de uno de vuestros hermanos en Jesucristo, disponed de mí... Pero antes, permitidme que os lo diga, os profeso un respetuoso afecto...

—¿A mí, señor abate? dijo Mr. Hardy.

—Me consta, señor, cuán bondadoso habeis sido con mi hermano adoptivo; conozco vuestra admirable generosidad con los obreros; ellos os quieren, os veneran; así, pues, la conciencia de su gratitud, la conviccion de haber sido agradable a Dios, cuya eterna bondad se complace en todo lo que es bueno, sean vuestra recompensa en premio del bien que habeis hecho, y os inspiren ánimo para el que todavía habeis de hacer.

—Gracias, señor abate, contestó Mr. Hardy afectado por aquel lenguaje tan diferente del del P. d'Aigrigny; cuando se halla el hombre sumergido en una tristeza tan profunda como la mia, le es grato oír hablar de un modo tan consolador, y, lo confieso, añado Mr. Hardy con aire pensativo, la elevacion, la gravedad de vuestro carácter dan mucho peso á vuestras palabras.

—Ved ahí lo que se debe temer, dijo en voz muy baja

Observaciones Meteorológicas de ayer.

Table with columns: EPOCAS, TERMO. REAM., TERMO. CEN., BAROME., VIENTOS, ATMOSFER. Rows for 7 de la m., 12 del dia, 5 de la t.

Afecciones Astronómicas de hoy.

EL SOL. Sale a las 4 y 56. Se pone a las 7 y 24. EL 27 DE LA LUNA. Sale a las 1 y 37 m. de la n. Se pone a las 1 y 33 m. de la t.

EL ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1845.

El Espectador nos ha dirigido un cargo sobradamente injusto en su número del 28 de junio. De las observaciones que con motivo del juicio á que se ha visto sujeto aquel periódico licimos para manifestar la importancia del entonces pendiente fallo, deduce que pedimos al jurado que lo condenara. Por fortuna nuestras palabras han estado sometidas á otro tribunal mas autorizado y competente que el de los redactores de El Espectador. El público á quien nos dirigimos no ha podido equivocarse acerca de nuestras intenciones. La vispera del día en que iba á pronunciar su fallo el jurado sobre la denuncia contra El Espectador, escribimos un artículo cuyo sentido por lo reciente no ha podido borrarse de la memoria de nuestros lectores. En él nos ocupábamos de la situacion de la prensa, y temerosos de los peligros á que en nuestro sentir se veia expuesta, llamamos la atencion de los lectores adictos á la institucion para que se acordasen de los resultados á que podia conducir el conflicto entre el poder y la prensa progresista, llevado al terreno del jurado y que no se viesen sorprendidos por las eventualidades que podian sobrevenir.

No es posible que ningun lector imparcial equivocara el sentido de nuestras palabras; palabras de desconfianza y recelo, motivadas por las insinuaciones hechas por otros periódicos respecto á las modificaciones que el gobierno de por sí se dispusiera á hacer á la ley de imprenta. Todo el mundo al leer nuestro artículo lo calificó antes como de oposicion al gabinete, que como desfavorable á los periódicos acusados. Sin embargo, El Espectador le dió otro sentido, y al día siguiente vino acusándonos de tibio amigo, de encubierto enemigo de la libertad de imprenta.

El jurado empero absolvió al Espectador, y como sobre hecho tan notable no debimos guardar silencio, lo examinamos bajo el punto de vista de interés público, única consideracion que nos habia guiado. No es culpa nuestra que El Espectador vea las cuestiones bajo un aspecto mucho mas reducido, y que cuando nosotros nos preocupamos de las instituciones y de las garantías de la libertad de discusion, él no mirando el asunto sino con relacion á sí mismo, llegue hasta decir que ha sido poco generoso de parte nuestra desear el mal á quien está caído.

Agemos nosotros á la denuncia y llevados por principios á considerar que en materia de represion de delitos de imprenta, todo pertenece al ministerio fiscal y al jurado, tanto al hacernos cargo de las ventajas de la condena como de los inconvenientes de la absolucion, de lo que más nos curamos fue de la suerte individual del periódico denunciado; toda nuestra atencion se fijaba por una parte en si la imprenta veria amenazadas sus necesarias garantías; por otra, si

el P. d'Aigrigny á Rodin que continuaba atisbando por el agujero y con el oído alerta, Gabriel va á hacer cuanto pueda para saciar á Mr. Hardy de su apatia y lanzarle de nuevo en la vida activa.

—No temo yo eso, contestó Rodin con voz cortada y penetrante, tal vez Mr. Hardy se olvidará un momento de su situacion, pero si intenta marcharse, pronto conocerá que tiene las piernas rotas...

—Pues entonces ¿qué tiene vuestra Reverencia?

—Lo que nuestro R. P. tarda en venir del Arzobispado.

—¿Pero que esperas de...?

Rodin cuya atencion se habia fijado de nuevo, interrumpió con una seña al P. d'Aigrigny y le hizo callar.

Un silencio de algunos segundos habia seguido al principio de la conversacion de Gabriel con Mr. Hardy, y este habia quedado absorto un momento en las reflexiones que le suscitaba el lenguaje de Gabriel.

Mientras duró aquel momentáneo silencio habia Agricola mirado maquinalmente algunas de las lígubres sentencias que tapizaban, por decirlo así, las paredes de la habitacion de Mr. Hardy, y de repente, tomando por el brazo á Gabriel, exclamó con un gesto espresivo: —¡Ah! hermano mio... lee esas máximas... lo comprenderás todo... ¡Dios mio! ¿qué hombre que se encuentre en la soledad frente á frente con ideas tan desconsoladoras, no ha de caer en la mas horrosa desesperacion...? ¡Ah! esto es horrible, infame... añado el artesano con indignacion... ¡esto es un asesinato moral!

—Vos, amigo mio, sois jóven... dijo Mr. Hardy moviendo tristemente la cabeza... siempre habeis sido feliz, no habeis sido víctima de traicion alguna... esas máximas os pueden parecer engañosas, pero ¡ay! para mí... y para los mas de los hombres son demasiado verdaderas; en este mundo todo es nada, miseria, dolor, porque el hombre ha nacido para sufrir... ¡No es verdad, señor abate?... añado dirigiéndose á Gabriel. Tambien este habia observado las diferentes máximas que acababa de indicarle el herrero;

contra los abusos pasibles existen los indispensables medios de represión.

El temor de incurrir en una impopularidad menguada no retrae á los hombres que tienen principios de reclamar con energía aquella que exige su observancia; y si ninguna consideración ni peligro nos hará retroceder jamás ante las fundadas reclamaciones que el interés de la libertad haga necesarias, nadie tampoco deberá extrañar que deseemos una legislación que contenga los abusos de la imprenta y ponga al gobierno á cubierto de ser vilipendiado.

No hemos considerado, ni debido considerar, si el artículo abusivo de *El Espectador*, era fuerte ó suave, inocente ó culpable, peligroso ó útil. Lo que importaba á la sociedad poner en claro despues de la absolución del jurado, era si en adelante debe considerarse como lícito y permitido atacar sin miramiento ni piedad al gobierno, injuriarlo, escarnecerlo, quitarle su fuerza moral presentándole al país como un reo convicto, como un enemigo público, puesto fuera de la ley y para el que esta no ofrece amparo. Si esta es la jurisprudencia que ha de deducirse de la absolución, la libertad de imprenta habrá perdido mucho mas que ha ganado con la absolución del *Espectador*. Este fue nuestro tema, no el de atacar mezquinamente á nuestro colega ni añadir nuevos motivos á sus tribulaciones.

Con qué razón, ni con qué derecho nos oponeríamos á los proyectos que se ha propalado existían para modificar por medio de un decreto la legislación de imprenta, si al mismo tiempo que defendemos la libertad pública, no manifestamos una reprobación explícita contra esa cruzada desencadenada contra los depositarios del poder, que agota en sus manos los elementos de hacer el bien y de gobernar con templanza y equidad?

Si el jurado ha visto los artículos del *Espectador* como producciones inocentes, como arranques de cólera sin trascendencia, como consecuencias legítimas del derecho constitucional de censurar los actos del gobierno, bien absueltos están, y no seremos nosotros quienes queramos acibarar á nuestro colega las satisfacciones de su triunfo.

Pero repetimos que la absolución ha de darse el significado que no hay delito de imprenta cuando se ataca, injuria y escarnece al gobierno, que hay imputación completa para los que se hayan propuesto apurar contra él los recursos de la difamación y de la diatriba; en tal caso no nos cansaremos de repetirlo, el veredicto del jurado habrá hecho mas daño á la imprenta y á la sociedad, que garantías ha podido prestarles la absolución.

Un corresponsal de Córdoba nos dirige la siguiente comunicacion:

25 de junio.

En los interesantes números que vds. publican sobre el casamiento de la Reina, leo una alusión á las candidaturas en que ha figurado S. A. R. el Infante D. FRANCISCO. Y como ha sido esta una de las provincias en que se ha presentado á S. A. R. para diputado ó senador, la imparcialidad de vds. no puede dejar de admitir que se diga en ello no medió aqui mas que las consideraciones particulares á ser S. A. uno de los mas interesados por el bien de este país, pues posee en él las caballerías antiguas reales, el establecimiento de Alcoleá y Ribera; las famosas, etc. y además de la eria caballar tan dignamente renombrada tenia el primer establecimiento agrícola de la provincia; es decir, que D. FRANCISCO DE PAULA BONON era candidato no como infante sino como *cordobés*, como uno de los principales propietarios y labradores de esta provincia, cuyos intereses por nadie podían ni podrán cuando haya unas elecciones libres estar mejor representados y escusarse comparaciones.

Esto no obsta, antes concurre halagadamente con las circunstancias que se rennen en S. A. En primer lugar le cupo la suerte de ser extraño á las atrocidades de su hermano en 1814; y fiel á sus proscripciones padres, se instruyó en el extranjero en los principios liberales, los cuales ostentó desde que le permitieron pisar el suelo patrio, secundándole su augusta esposa que al poner el pie en Barcelona fue su primer cuidado espontáneo el procurar aliviar la suerte de los compañeros del malhadado *Levy* amenazados del patíbulo. El día 20 al 23 S. A. estuvo intinamente adherido á las instituciones constitucionales y á los patriotas mas distinguidos, rechazando ó contrariando las maquinaciones que tenían lugar á su der-

redor. Despues de 835 sostuvo contra su hermano á su servidumbre liberal, y se aventuró mas de una vez en apoyo de los patriotas. Y al comenzar la actual época, cuando la agonia de Fernando, todo el mundo sabe que si S. A. y su malograda esposa no hubiesen bolado desde las orillas del Océano al regio Alcazar, á hacer á Calomarde de un bofetón rodar la escalera de él, hubiéramos tenido encima á horcajadas á Carlos V. con el absolutismo y la inquisición, etc. Estos eminentes servicios patrióticos realzaban las circunstancias particulares de S. A. para merecer tener un lugar, y preferente en la candidatura de esta provincia, habiendo sido S. A. enteramente extraño á ello, y sin que directa ni indirectamente se notasen aqui gestiones para contrariar la que con el mayor encarnizamiento le dirigía una prepotente pandilla que quería mandar sin rivalos ó sin que le hiciesen sombra enojosamente para ellos.

S. A. y sus hijos á despecho de su modestia merecen que el país les tribute su gratitud, y es por cierto extraño que las Cortes les hayan sujetado á una dotación tan mezquina respecto á su rango, á su numerosa familia y á tener dos hijos sirviendo honoríficamente á la patria, renunciando al rango y sueldo de capitanes generales.

Por lo demas no es ahora el objeto la cuestion de casamiento, sino que la imparcialidad de vds. reconozca los motivos de la candidatura de S. A. concurren tambien el anhelo de vindicarlo del insolente agravio que le hicieron negándole la plaza que de derecho le correspondiera en el Senado.

Nuestro apreciable corresponsal se equivoca cuando supone que en nuestro artículo á que se refiere hicieramos alusión á la candidatura de S. A., ni por la provincia de Córdoba ni por otra alguna.

Los amigos mas celosos del señor Infante Don FRANCISCO DE PAULA, no hubieran podido mostrarse mas respetuosos ni mas deferentes que lo hemos sido nosotros al hablar de esta rama de la Real familia, y para cuantos hayan leído con atencion los artículos que llevamos publicados acerca de la importante cuestion del matrimonio de S. A., no puede ser dudoso que lejos de debilitar el prestigio ni las consideraciones debidas á S. A. y á sus hijos, hemos considerado sus títulos como preferentes á los de los principes extranjeros que ninguna ventaja positiva traigan para los intereses de la nacion.

Por lo demas nuestro corresponsal, liberal antiguo y probado, ha cedido sin duda al honorífico sentimiento de afecto hacia S. A. creyendo habria lugar á vindicar su nombre, donde segunmente habia quedado este muy á salvo de toda molécula interpretacion.

Corto interes ofrecen las noticias recibidas de extranjero. La isla de Santo Domingo continúa agitada por las contrapuestas razas que la habitan; en las colonias francesas de América empiezan tambien á moverse los negros á consecuencia de la ley sobre régimen colonial aprobada por las cámaras francesas, y entretanto los ingleses, en medio de su filantropía y de sus deseos de abolir la esclavitud de los negros, parece se aprovechan de estos en algunas de sus posesiones y crean una nueva especie de esclavitud, acaso tan mala como la que quieren abolir.

Es notable la carta que los tres libertadores del doctor STEIGER han dirigido al director de policia de Lucerna, en que explican las causas de su accion y tratan de justificarla.

Por la discusion de la cámara de los diputados relativamente á los asuntos de Otaiti, y por lo que nos dice nuestro corresponsal de Paris, se ve que la ocupacion de aquella isla no es popular en Francia, y á la verdad no se concibe fácilmente por qué aquel gobierno ha tomado con tanto calor una cuestion que le puede proporcionar grandes disgustos, y que no presenta ventajas conocidas para la Francia.

Tambien es notable en nuestro siglo la intolerancia que manifiesta el pueblo inglés en las cuestiones religiosas, cuando su gobierno trata de proteger á todas las sectas cristianas, sin perjudicar por eso al protestantismo, intolerancia no peculiar á Inglaterra, y que conocerán nuestros lectores por la carta de nuestro corresponsal de Atenas, se hace sentir tambien en Grecia.

Las noticias de Egipto no son de interés, y únicamente se lamentan de que no se lleven á cabo las obras proyectadas del Nilo.

soros de la creacion, él, en fin, que los ha enlazado á su inmortalidad por medio de la inmortalidad de sus almas.

—¡Oh! esas palabras son hermosas y consoladoras, exclamó Mr. Hardy cada vez mas conmovido; ¡pero ay de mí! ¡por qué hay tantos desgraciados sobre la tierra á pesar de la misericordia divina?

—Si es verdad que hay horribles miserias en este mundo, replicó Gabriel con enternecimiento y tristeza. Si muchos infelices privados de toda alegría, de toda esperanza experimentan hambre, frio, carecen de ropa y de asilo en medio de las inmensas riquezas que el Criador ha producido, no solo para la felicidad de algunos hombres, sino para la de todos; porque él ha querido que el repartimiento se hiciera con equidad, (1) pero algunos se han apoderado de la comun herencia por medio de la astucia y de la fuerza... y esto es lo que aflige á Dios. ¡Oh! si, si acaso padece es al considerar que por satisfacer el bárbaro egoísmo de unos pocos, multitud innumerable de criaturas sufre una suerte deplorable. Hé aqui como los opresores de todos los tiempos y de todos sus países, osando

A continuacion insertamos las cartas de nuestros corresponsales de Paris, Londres, Atenas y Alejandria, las dos últimas recibidas ayer como anuncios en nuestro resumen.

PARIS 24 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Un personaje legitimista que habita en la ciudad de Moulin acaba de escribir á un periódico del mismo color que CABRERA se halla hace algunos dias en su casa, á la cual ha ido con el objeto de visitar á su hermano, que está estudiando en un colegio de aquella ciudad. En virtud de esto, los periódicos legitimistas han negado el arresto de CABRERA, y el gobierno nada ha dicho sobre este punto.

El tratado celebrado entre España y la república de Venezuela en 30 de marzo último, reconociendo la independencia de aquella república, recibió el 17 de mayo la sancion del Senado en Caracas. La cláusula que estipula una indemnizacion de tres millones de duros en favor de los propietarios españoles que durante la guerra fueron desposeidos de sus propiedades no ha suscitado ninguna objecion, y no se duda que seria tambien ratificado por la cámara de representantes, á la cual debia someterse igualmente el tratado.

Se han recibido noticias de las islas de Haití. Ninguna novedad habia ocurrido en la parte que en otro tiempo fue española; pero en la parte francesa continuaba habiendo algunos desórdenes. El nuevo presidente PARROT se habia puesto en marcha al frente de algunas tropas para apaciguar aquellos alborotos. El antiguo presidente HERARD continuaba á bordo de un buque á vista de las costas, pero no habia intentado hacer ningun desembarque, y se decia que el gobernador inglés de la Jamaica habia enviado varios buques de guerra para obligar á HERARD á que renunciase á su proyecto y llevarse á aquella colonia.

En estos momentos en que tanto hablan los ingleses de sus esfuerzos para abolir en todas partes la esclavitud, causa asombro el saber que acababan de introducirse en la Guayana inglesa trescientos indios llevados de Calcuta. Aquellos desgraciados que se quiere suponer que se han contratado libremente, no son unos verdaderos esclavos desde el momento en que se encuentran á trescientas leguas de su patria, á donde no pueden volver sino adquiriendo un caudal? Hay mas: las cartas de aquella colonia anuncian que se ha recibido un refuerzo de trabajadores, y estos trabajadores no son otra cosa que negros quitados á los buques que hacen el tráfico de ellos por los cruceros ingleses. A los filántropos ingleses les hubiera parecido muy mal que fuesen á trabajar á Cuba ó al Brasil; pero tienen por muy legitimo el conservarlos para que trabajen por su cuenta.

Entretanto los esclavos de nuestra colonia de Guadalupe, excitados por emisarios que han ido allá de las islas inglesas, se agitan de una manera que causa alguna inquietud. Al momento que se supo que la cámara de los diputados habia aprobado el proyecto de ley sobre régimen colonial, algunos centenares de negros abandonaron á sus amos y se refugiaron en los bosques; el gobernador, temiendo que todos los esclavos de la isla siguiesen el mismo ejemplo, conyocó inmediatamente la milicia, á la cual agregó algunos destacamentos de tropa de linea y persiguió á los fugitivos, parte de los cuales consiguió traer á las habitaciones que habian abandonado; pero quedaba todavia un gran número de ellos en los bosques, y se temia que de un momento á otro se escapasen muchos á reunirse con los fugitivos.

El ministerio sostuvo ayer una fuerte discusion en la cámara con motivo de los asuntos de Otaiti. Dos oradores, Mr. BILLAULT y Mr. de MELVILLE, hicieron una censura, por desgracia demasiado fundada en algunos puntos, de su conducta en aquellos negocios; la turbacion de Mr. de MAACKAU al verse atacado por estos dos adversarios fue tal, que Mr. DUCHATEL hubo de venir en su auxilio, y los dos diputados de la oposicion no pudieron conseguir que el ministerio dijese cuales son las instrucciones que ha dado al almirante HAMELIN. Esta confesion hubiera sido muy penosa para él, pues parece que el ministerio ha dado autorización al almirante para que separe completamente á la Reina POMARE, si continúa negándose á volver á la isla y sigue intrigando contra nuestros establecimientos. Llegar á este punto seria repetir lo que habia hecho el almirante DUPRETT-THOUARS, y por consiguiente condenaria el ministerio la resolución que él mismo dictó contra el almirante. El ministerio hubiera sido sin duda alguna atacado con mas rigor acerca de esta cuestion si la cámara no se hubiese hallado al fin de la legislatura. Se creia que la oposicion pediria cuenta al ministro de Marina

presentar á Dios como cómplice de su infame proceder, han proclamado unánimemente esta espantosa máxima. El hombre ha nacido para sufrir su humillacion; sus padecimientos son agradables al Señor. Si esta es la idea que han proclamado; de manera que cuanto mas dura era la muerte de las criaturas que explotaban, cuanto mas humillante y dolorosa, y mientras mas sudores, lágrimas y sangre las arrancaba á las infelices victimas, tanto mas satisfecho y glorificado estaba el Señor, segun la opinion de estos homicidas.

—¡Ah!... yo os comprendo... resultado... me acuerdo, exclamó de repente Mr. Hardy, como si acabase de despertar de un sueño y una luz hubiese iluminado de repente sus oscuros pensamientos. Si, esto es lo que yo siempre he creido antes que horribles pesares debilitaran mi inteligencia.

—Si; esa ha sido la creencia de vuestro noble y generoso corazón, exclamó Gabriel, y entonces no pensabais que todo era miseria en el mundo, porque, gracias á vuestra generosidad, vuestros obreros vivian felices; no todo era decepcion y vanidad, porque cada dia vuestro corazón gozaba con el reconocimiento de vuestros hermanos; no todo eran lágrimas y desolacion, porque siempre mirabais á vuestro alrededor semblantes risueños. Las criaturas estaban pues destinadas á una inexorable desgracia, puesto que vos las colmabais de felicidad. ¡Ah! ¿creedme; cuando se entra con el corazón lleno de amor y de fe en las verdaderas miras de Dios... de ese Dios salvador que ha dicho: *amaos unos á otros*, se ve, se siente y se cree que el fin de la humanidad es la felicidad de todos, y que el hombre ha nacido para ser feliz. ¡Ah! hermano mio, añadió Gabriel derramando lágrimas de esternecimiento y señalando las máximas de que el cuarto estaba rodeado... ¡ese libro fatal os ha causado mucho daño... ese libro que han tenido la audacia de intitular la imitacion de J. C., añadió Gabriel con indignacion... la imitacion de la palabra de Cristo... ese libro... ¡ese libro desconciola que encierra pensamientos de venganza, de desprecio, de muere

por el silencio que ha guardado el gobierno acerca de los nombres de los marinos y soldados recompensados con motivo de los combates ocurridos en Otaiti. Es verdad que el ministerio ha dicho que se habian concedido numerosas recompensas; pero ¿cómo es que el gobierno no ha publicado estas recompensas por medio de los periódicos oficiales, que no teme llenar á cada paso, aun esponiéndose á ponerse en ridiculo, con los partes de insignificantes paseos de nuestras tropas por las montañas de la Argelia? Sin duda no se quieren irritar los resentimientos que ha suscitado en Inglaterra nuestra triste conquista en la Océania, dando publicidad á las recompensas que reciben los soldados franceses que derraman su sangre por una empresa tan mezquina.

Las cartas que vienen de las islas Marquesas estan todas de acuerdo en que los franceses que se han llevado á ellas se mueren de fastidio y ociosidad, y que solo á fuerza de dinero puede impedir el gobierno que se mueran tambien de hambre, pues aquellas rocas apenas producen lo necesario para alimentar á los pocos salvajes que las habitan, y es necesario llevar de la costa de Chile los viveres necesarios para nuestras guarniciones. Tal estado de cosas cambiaria si se pudiese colonizar y cultivar á Otaiti; pero no hay motivos para creer que se puedan intentar grandes cultivos en aquella isla en mucho tiempo. En la próxima legislatura tendrá que pedir el gobierno subvenciones para lo que pomposamente llamará nuestros establecimientos de la Océania, y si el gabinete de 29 de octubre vive todavia en aquel momento, tendrá que sufrir que le presenten el cuadro de las inconcebibles faltas que ha cometido desde el primer dia que se propuso acometer esa empresa.

Los caminos de hierro siguen ocupando la atencion de los diputados, y no deben yds. extrañar que hablo de ellos con tanta frecuencia, porque yo mismo no oigo hablar de otra cosa cuando estoy en la sala de conferencias de la cámara de los diputados. El furor es tal, que los que no somos hombres parlamentarios no decimos al ver entrar un diputado, ahí va el diputado de tal ó cual distrito, sino el diputado de tal ó cual línea de camino de hierro, pues todos estos señores han tomado cada cual una línea bajo su proteccion, ya porque les interesa personalmente, ya porque interesa á algunos de sus electores.

LONDRES 21 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

La estación (*the season*) como aqui se llama á la entrada de verano, época que reune en la capital á la elegante aristocracia de todo el reino, se ve este año favorecida por un tiempo delicioso. La cosecha se presenta buena y esto aumenta la satisfaccion de las clases que sacan sus rentas exclusivamente de los productos de la tierra. No se habla en los altos círculos sino de diversiones y fiestas, descollando entre los proyectos el de la gran revista marítima que debe pasar la Reina Victoria en Corves (isla de Wight).

El asunto político que mas ocupa actualmente es la cuestion relativa á la colonizacion de la Australia y á las relaciones de los naturales con el gobierno de la metrópoli. Los misioneros disidentes que establecieron las primeras relaciones con los habitantes de aquellas islas dan á las cláusulas del tratado de Waitangi una interpretación que no pueden aceptar los ministros ingleses como representantes de la supremacia anglicana. Esta se halla en el día muy amenazada con la politica que el gabinete sigue respecto á Irlanda, y la correspondencia que acaba de mediar entre sir ROBERTO PEEL y el arzobispo católico, Primado de Irlanda, hace decir á los celosos protestantes de Inglaterra que el sistema del gobierno tiende á favorecer al catolicismo. Esto dá motivo á que los escritores torys digan que ha llegado la hora en que los protestantes deben vivir muy sobre aviso sino quieren que los efectos de la politica ministerial lleguen á ser tan desastrosos que todas las familias les resientan. Si los sentimientos del pueblo inglés fueran conformes al sistema que en materias religiosas sigue el gabinete, añaden aquellos escritores, su conducta seria explicable; pero si la mayoría del pueblo inglés no quiere renunciar á la supremacia protestante, tiempo es de oponerse á los progresos del mal. Atacan pues, con la mayor energia al gobierno acusándolo de que su politica es deplorable, pues es, dicen, un error palpable disgustar á sus amigos en la creencia de que nunca faltará el apoyo de estos, y de que podrán atraerse á los contrarios, cuando sucede cabalmente lo opuesto, esto es, que solo se consigue enagenar á aquellos sin lograr que estos se reconcilien sinceramente con los intereses del pueblo inglés.

El duque de WELLINGTON presta el poderoso

te, de desesperacion, cuando Cristo solo habló palabras de paz, de perdón, de esperanza y de amor...

—Si; os creo, exclamó Mr. Hardy con dulce éxtasis, os creo, necesito creerlo.

—¡Hermano mio! prosiguió Gabriel mas y mas conmovido; ¡hermano mio! creed en un Dios siempre bueno, siempre misericordioso, siempre amante: creed en un Dios que bendice el trabajo, en un Dios que padecería cruelmente por sus hijos, si, en vez de emplear para bien de todos los bienes que os prodigo, los aislarais para siempre en una desesperacion enervadora y estéril! ¡No, no lo quiere Dios! Alzad, hermano, añadió Gabriel cogiendo cordialmente la mano á Mr. Hardy que se levantó obedeciendo á un impulso generoso; alzad, hermano, todo un pueblo de trabajadores os bendice y os llama; abandonad esta tumba, venid al aire libre... al sol... en medio de corazones amantes, simpáticos, dejad este aire sofocante por el aire saludable y vivificador de la libertad, abandonad este triste asilo y volved á la mansion animada por los cantares de los trabajadores: resituidos á vuestro pueblo de laboriosos artesanos cuya providencia sois: encaramosdo en sus robustos brazos, estrechados con pechos generosos, rodeado de mugeres, de niños y de ancianos que llorarán de alegría, seréis regenerado: conoceréis que la voluntad, el poder de Dios reside en vos, una vez que tanto podeis hacer por la dicha de vuestros hermanos.

—Gabriel... dices bien... á ti... á Dios se debe... que nuestra pobre y pequeña poblacion de trabajadores posea de nuevo á su bienhechor, exclamó Agricola arrojándose á los brazos de Gabriel y estrechándole tiernamente contra su corazón. ¡Ah! ya nada temo, ahora... Mr. Hardy se volverá con nosotros.

—Si, tenéis razon, á él... á este admirable y evangélico sacerdote debere yo mi resurreccion... porque estaba enterrado vivo en un sepulcro, dijo Mr. Hardy que se habia levantado derecho, firme, con las megillas ligeramente encendidas, y los ojos brillantes; él que hasta entonces habia estado tan pálido, tan abatido, tan agobiado.

apoyo de su gran prestigio moral á las medidas del gabinete, y predica á su partido la obediencia pasiva como precepto saludable; pero los protestantes celosos, rechazan la máxima como demasiado imbuida del espíritu de la disciplina militar, que alegan no tiene aplicacion á los asuntos civiles. Un pueblo libre, dicen, no debe obediencia sino á las leyes, y no solo porque lo son, sino porque su existencia supone su conformidad á los intereses y á los sentimientos del país; y la mayoría del pueblo inglés ve en estas medidas contrariadas sus afectos y menospreciadas sus tradiciones, forzándolo á aceptar el sistema de concesiones al catolicismo que se ha propuesto seguir el gabinete.

Bien conocerán vds. que cuanto el gobierno pierde en la opinion de sus amigos lo gana entre los disidentes y los católicos, quienes no pueden menos de hacer justicia á la moderacion y liberalismo de gabinete, que prefiere cercenar y acomodar sus principios á las exigencias de la época y á las necesidades del país, á envolver á este en dificultades y prepararle dias de confusion y trastorno.

El estado interior de nuestras Antillas, y en particular de la Barbada, no deja de presentar peligros.

Los misioneros con su predicacion y su enseñanza disponen el ánimo de los negros á un espíritu de independencia que choca con los hábitos de sumision de una clase recién salida de la esclavitud. Esta imprudencia de los misioneros, puede producir con el tiempo consecuencias funestas para la paz interior del archipiélago.

Terminaré esta carta como la he empezado ampliando mis noticias sobre el mundo *fashionable*.

Despues de la gran revista marítima que deb pasar la Reina, se anuncian seis Pies-nics que deben dar otros tantos de los principales pares de Inglaterra. La duquesa de Nemours durante su corta mansion en esta capital, se ha hecho notar por sus maneras amables y por la generosidad riega con que ha mostrado su gratitud á las atenciones que ha sido objeto. Entre otros, ha llamado la atencion el regalo hecho á una señora que dió á la duquesa algunas lecciones sobre la manera de bailar el minué en el baile dado por la Reina Victoria.

El duque de WELLINGTON acaba de celebrar el trigésimo aniversario del memorable dia á que debió su principal gloria. Mas de setenta veteranos de Waterloo le acompañaron á comer, teniendo el duque á su derecha al Príncipe ALBERTO.

Hállase actualmente espuesta á la curiosidad del público en *Egyptian-Hall*, una de las mas peregrinas invenciones discurridas por el ingenio del hombre. Consiste esta en una máquina llamada *Eureka* con la cual se componen versos latinos. Aventuraré una explicacion sumaria, prometiendo á vds. otra mas completa para otro dia. Se obtiene por medio de esta máquina una serie indefinida de exámetros latinos, en la proporcion de un verso por minuto, pero perfectos cada uno de estos, tanto en su sentido como gramaticalmente. Antes que se forme el verso la máquina junta las letras como lo hace un cajista, teñiéndolas antes dispuestas en orden alfabético. El interior de la máquina se asemeja á un reloj, y el principal movimiento se lo da una pequeña rueda. Como obra científica, este invento no puede menos de llamar la atencion de los amigos de las artes.

En una venta pública efectuada recientemente se vendió un manuscrito (cuyo único mérito consistia en contener la firma autógrafa de SHAKESPEARE) en la cantidad de 21 guineas ó sean 100 ducados de España.

ATENAS 40 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Es muy curioso de ver lo que está aqui pasando entre el ministerio y la mayoría ministerial de la cámara, que tan ministerial es, que quiere ser el ministerio ella, tales exigencias tiene con los ministros. Hace dias se reunieron todos los miembros de esta mayoría para deliberar, no solo sobre la inaccion del ministerio y el estado crítico de las cosas, sino tambien sobre la necesidad de obligar al gabinete á que arregle sus actos á la voluntad de la mayoría. El resultado fue nombrar una comision de cuatro individuos que se presentasen al presidente del Consejo, haciéndole las siguientes demandas: 1.ª Que se complete el ministerio con hombres de la mayoría; 2.ª que se lleve á entera ejecucion el decreto relativo á los disidentes del actual orden de cosas; 3.ª que se aleje de los destinos públicos, no solo á estos disidentes, sino á todo el que no pertenece á la mayoría y al bando del presidente del Consejo; 4.ª que se concedan á los diputados los cargos que proponga la comision de la mayoría; 5.ª que se confieran grados militares á

—En fin... sois nuestro... exclamó el herrero; y no lo dudo

—Así lo espero, amigo mio, dijo Mr. Hardy.

—¡Aceptais las ofertas de la señoría de Cardoville?

—La escribiré con este objeto... pero antes... añadió con gravedad, desee hablar solo con mi hermano, y tendré con efusion su mano á Gabriel. Me permitirá que le dé este nombre... al apostol generoso de la fraternidad...

—¡Oh! ¡estoy tranquilo... decís que os deje con él, dijo Agricola, yo entre tanto voy corriendo á casa de la señoría de Cardoville, para anunciarle esta buena nueva... Pero, ahora me ocurre, ¿si sails hoy de esta casa dónde ireis, Mr. Hardy...? ¿quiereis que yo busque...?

—¡Hablares de eso con vuestro digno y escelente hermano, contestó Mr. Hardy; os suplico que vayais á dar las gracias á la señoría de Cardoville, y á decirle que esta tarde tendré el honor de contestarla.

—¡Ah! señor, cabeza y corazón de bronce necesito para no volverme loco de alegría, dijo el buen Agricola llevando alternativamente sus manos al corazón y á la cabeza: despues acercándose á Gabriel le estrechó de nuevo contra su corazón, y le dijo al oido:

—Dentro de una hora... volveré... pero no solo... un levantamiento en masa... ya verás... no digas nada á Monsieur Hardy, que yo me entiendo.

—Y el herrero salió fuera de si de contento, quedando solos Gabriel y Mr. Hardy.

Ya sabemos que Rodin y el P. d'Aigrigny habian asistido á esta escena sin ser vistos.

—Y como que piensa vuestra reverencia, dijo estupefacto el P. d'Aigrigny á Rodin.

—Piensó que se tardan mucho en volver del arzobispado, y que este misionero herético va á echarlo todo á perder, contestó Rodin mordiendo las uñas hasta hacerse sangre.



